



Gobierno del Estado Plurinacional de

BOLIVIA

Ministerio de Salud

INFORME MINISTRA DE SALUD

Queridas familias bolivianas, desde que aparecieron los primeros casos de COVID-19 en Bolivia y se aplicaron las medidas de la cuarentena rígida, el Ministerio de Salud, a través de la Dirección de Epidemiología, informó rutinariamente sobre las tendencias de la enfermedad en nuestro país.

Lo hicimos con la certeza de que debíamos compartir el recuento de los casos de contagio y de los fallecimientos, porque en tiempos de pandemia, la transparencia en la información es indispensable.

Sin embargo, a veces pensamos que nos hemos concentrado más en las cifras de contagios y pérdida de vidas, que en informar todo lo que se ha hecho hasta ahora para prevenir y evitar que la situación fuera peor.

Sabemos del sacrificio que representó la cuarentena para las familias bolivianas, cuyos ingresos dependen del trabajo diario, pero en ese momento, no había duda que lo que se debía elegir era el cuidado de la salud y la protección de la vida de nuestra gente.

Las restricciones cumplieron su objetivo. Según cálculos de la Unidad de Análisis de Políticas Económicas (UDAPE), por ejemplo, la cuarentena rígida, aplicada oportunamente, evitó más de un millón de contagios y la pérdida de miles de vidas en el país, durante los meses de mayo a julio.

Con respecto a las previsiones sobre el número de casos, la proyección de UDAPE es que, para la última semana de agosto, podríamos llegar a los 130.000 casos en todo el país, es decir aproximadamente cuatro veces más que los que se registran hoy. Esta cifra traducida en contagios podría ser modificada siempre y cuando que las medidas de contención, prevención y protección sean rigurosamente acatadas por toda la población y debidamente vigiladas por las instancias encargadas de velar por su cumplimiento.





Gobierno del Estado Plurinacional de

BOLIVIA

Ministerio de Salud

Nos encontramos en días en que la pendiente de la curva se torna empinada y el promedio de casos por día oscila en los 1.000. La transmisión comunitaria ha llegado al seno familiar y es ahí donde los cuidados deben acentuarse.

A la fecha, los departamentos de Santa Cruz (56%), Cochabamba (11%) y Beni (12%), juntos representan el 79 % del total de casos confirmados. Sin embargo, es confortante saber que Santa Cruz lleva la mayor alta tasa de recuperación (44 %). Hay que resaltar que el factor más importante en la tasa de recuperación es la detección precoz, lo que disminuirá también la posibilidad de llegar a estado crítico.

En resumen, nuestra actual situación y lo que viviremos después significa que debemos construir una “nueva normalidad” y, en ella, aprender a vivir con mejores hábitos y medidas de prevención permanentes. También, esta nueva normalidad nos preparará para futuras crisis que nos tocarán vivir, puesto que esta emergencia no será ni la primera ni la última a la que nos tendremos que enfrentar como sociedad boliviana.

Esta nueva normalidad también nos debe preparar para la alta probabilidad de contar recién con una vacuna efectiva a mediados de 2021. Para esto, el país ya se encuentra negociando con las instituciones pertinentes suficientes dosis para una distribución ágil y masiva para nuestra población.

Pero, además, aprovechamos ese tiempo para fortalecer la capacidad de respuesta de nuestro sistema de salud.

En total son 42 hospitales COVID-19 programados en todo el país y 405 camas de terapia intensiva. De 1.044 camas de internación existentes, estamos incrementando 929 más; y de 74 camas de terapia intensiva existentes, se han incrementado 331 camas más, con la infraestructura indispensable para atender casos de COVID-19 de diversa gravedad. Hasta la fecha se ha entregado 154 respiradores en los 9 departamentos.

Con relación a nuestra red de diagnóstico para el COVID-19, quiero informar





Gobierno del Estado Plurinacional de

BOLIVIA

Ministerio de Salud

que hemos pasado de 3 a 16 laboratorios instalados en todos los departamentos del país.

Con esta infraestructura, estamos en condiciones de procesar aproximadamente 2.500 pruebas diarias.

Se ha comprometido un total de Bs 26.897.184 para la contratación temporal de 7.381 profesionales entre médicos, enfermeras, auxiliares para los servicios de terapia intensiva, hospitalización de establecimientos de salud de tercer nivel, así como laboratorios, centros de recuperación y brigadas de vigilancia comunitaria en los municipios con mayor incidencia de casos.

Se ha realizado la compra, a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de 495.600 pruebas COVID-19, 6 termocicladores 2.000.000 de barbijos, entre otros equipos de protección personal, con fondos del Banco Mundial y donaciones locales. Estos servirán para realizar testeos durante los próximos 6 meses.

Las pruebas no han llegado con la rapidez esperada debido, a la demanda mundial de estos insumos y a las dificultades logísticas y de transporte, propias del cierre global de fronteras y otros imponderables, pero el PNUD intercederá para que se priorice a Bolivia en ese circuito.

Como medida importante de contención, se está implantando la estrategia de Vigilancia Comunitaria, en todos los municipios del país, para detectar y realizar el seguimiento precoz a pacientes sospechosos y positivos leves hasta lograr su total recuperación. Del mismo modo, en coordinación con gobiernos municipales y gubernamentales, se han habilitado centros de aislamiento para pacientes sospechosos.

Hemos hecho mucho con poco y en un tiempo reducido, ya que las condiciones precarias en que se recibió el sistema de salud y las circunstancias emergentes demandaron de todos nosotros - autoridades, personal de salud y la propia ciudadanía -, un enorme compromiso, esfuerzo y responsabilidad.





Gobierno del Estado Plurinacional de

BOLIVIA

Ministerio de Salud

Estamos haciendo lo que está a nuestro alcance para que los hospitales estén en condiciones de atender bien a todos y lograr la recuperación de la mayoría.

Nuestro principal objetivo es que la capacidad de atención esté siempre por encima de la demanda, incluso cuando debamos enfrentar los picos más altos de contagio.

Estamos librando una batalla desigual, porque todavía no hemos descubierto las debilidades que nos permitan destruir al virus que nos ataca.

Cientos de laboratorios en el mundo trabajan sin pausa en la búsqueda de un tratamiento efectivo o una vacuna, pero mientras no llegue, no nos queda más que continuar trabajando en la prevención, la identificación de casos positivos y el tratamiento de los pacientes hasta que logren salir adelante.

Hoy como hace cuatro meses, cuando aparecieron los primeros casos del COVID-19 en Bolivia, lo más importante es lo que cada uno de nosotros puede hacer para alejar el peligro.

Ahora más que nunca los cuidados deben estar en la casa, ya que es allí donde hay mayor riesgo de contagio, por el hecho de que algún miembro de la familia debe salir a trabajar. Lavarse las manos varias veces al día, desinfectar los objetos y productos que adquirimos, utilizar correctamente el barbijo, realizar una minuciosa higiene bucal y guardar distancia social, así como evitar aglomeraciones, continúan siendo las armas más efectivas.

En ese sentido, nuestra posición sobre tratamientos alternativos, continúa siendo la misma.

En tanto no haya un tratamiento o una vacuna avalada con suficiente evidencia científica, nos limitaremos a seguir las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y de otras instancias responsables de velar por la salud de la población a nivel global. Sin embargo, invitamos a los grupos de profesionales interesados en probar la eficacia de tratamientos alternativos





Gobierno del Estado Plurinacional de

BOLIVIA

Ministerio de Salud

a presentar sus estudios debidamente documentados para ser analizados como posibles salidas al tratamiento de esta enfermedad, en el marco del Comité Científico asesor del Ministerio de Salud.

No es bueno jugar con las expectativas de la gente. Entiendo a las personas que recurren a todo con tal de curarse, pero como autoridad debo ser responsable y recomendar sólo aquello que tenga un respaldo científico.

Sobre el tema electoral, subrayar que no hay una disyuntiva entre democracia y salud. Hay que cuidar la salud y profundizar la democracia. De eso no tengo la menor duda.

Así como hay un Tribunal Supremo Electoral independiente que debe administrar el proceso electoral con absoluta transparencia y equilibrio, también debe haber una instancia que evalúe la pertinencia médica de acudir a las urnas en una fecha u otra.

Creemos que el Comité Científico, que está integrado por un grupo plural de profesionales, debe ser el que, en función de la información técnica, haga las recomendaciones sobre este asunto que ha provocado tanta polémica.

Reiterarles, por último, que vamos a continuar trabajando con voluntad, compromiso y transparencia para enfrentar la pandemia en el país. Y antes de concluir este informe, hago una invitación formal a los especialistas de la salud pública y la epidemiología de Bolivia a cerrar filas por la salud, independientemente del apego político-partidario, y trabajar conjuntamente para vencer unidos la adversidad que el momento epidemiológico nos afecta a todos.

Y perdonen que cierre en un tono personal...

Pero quiero decirles que amo a mi país y que durante toda mi vida trabajé del lado de la gente y me considero parte de la construcción del sistema de salud desde sus cimientos. Esta pandemia nos dará la oportunidad de grandes





Gobierno del Estado Plurinacional de

BOLIVIA

Ministerio de Salud

transformaciones y nuevas formas de hacer salud, con calidad, calidez y pensando en las personas antes que en la enfermedad.

Con ese mismo espíritu y el respaldo sacrificado y heroico de mis colegas del sector salud, a quienes brindo mi más alto reconocimiento y gratitud a nombre de todas las familias bolivianas, les digo: ningún sacrificio es en vano, vamos a seguir en esta lucha para que las nuevas generaciones vean mejores días y gocen de mejor salud.

Hoy, hago una pausa corta en mis tareas cotidianas para concentrarme en mi recuperación, luego de haber dado positivo a la prueba del COVID-19.

Quienes estamos en la primera línea de la lucha contra la pandemia corremos este tipo de riesgos y debemos enfrentarlos con el apoyo de nuestra familia, el cuidado de nuestros colegas médicos, pero sobre todo, el impulso de volver a ocupar, cuanto antes, nuestras funciones a la cabeza del sector en un momento tan crítico para el país. No es tiempo de bajar la guardia, sino de mirar hacia adelante con la fe puesta en Dios y en la fuerza de nuestra gente.

Esfuerzo y valentía, sin temor ni desmayo, porque Dios está con Bolivia.

Muchas gracias

Bolivia, 05 de julio de 2020

